

## **Critica escrita por *Carlos Fos***

***Investigador, Antropologo y Critico Teatral***

Lunes 15 de Agosto de 2016 – 22hs – Teatro Municipal

Bahía Blanca, Buenos Aires, Argentina

11° Festival Internacional de Artes Escénicas Bahía Teatro



### **Landscape in the mist o la fuerza de la poesía vestida sin artificios**

Cuando aceptamos la preeminencia de las relaciones mediatizadas (por las herramientas tecnológicas actuales) como sustitutos de las que se constituyen desde los rituales cuasi-sacros de la corporeidad en juego y ofrenda, nos dejamos atrapar por un discurso perverso que resulta funcional a los sistemas de dominación. El teatro, con su dejo de fiesta sacra paganizada, se revuelve contra estas sentencias impuestas y se alza como un dique para la violencia recíproca en cada encuentro personal creativo. Y, desde su concepción como acontecimiento único e irrepetible, artesanía de los sueños, maquinaria casera alimentada por el deseo y las pasiones, es imposible globalizarla, reducirla a un conjunto de convenciones diseñadas para ser reproducidas en factoría. En esa confrontación con los mandatos de tabla rasa y las voces homogéneas, la producción escénica genuina genera espacios donde se refuerzan las identidades desde posiciones no esencialistas. Así, aún con imaginarios colectivos tan distantes como los que imaginamos entre Hong Kong y Bahía Blanca, somos capaces de dejarnos atravesar por un espectáculo de belleza poética encomiable. El grupo de artistas del **Theatre Ronin**, integrado por miembros de llamativa juventud, eligió la simpleza por sobre la parafernalia, muchas veces vacía, de artilugios que atiborran el escenario sin nada para decir. Con esa estructura de la narración, tan antigua como actual, entregaron una tarea cuidada y con niveles de representación y presentación destacables. El público que compartió la celebración en el Teatro Municipal no demandó comprender el idioma de cuentos, textos y canciones para considerarse invitado a un fogón rico en imágenes pulidas en el detalle del orfebre talentoso, imágenes que nos pueden resultar ricas para el análisis, sin caer en exageraciones de interpretación que inviertan la ideología de lo disfrutado. Al poco tiempo de iniciada la acción, pintada en una dimensión mágica del

tiempo, poco importó la traducción simultánea de algunos textos base, porque lo lúdico estaba instalado y cada espectador, abandonó su posición pasiva para adentrarse en un viaje que le resultaba familiar y atractivo desde los movimientos cuidados y minimalistas y las voces virtuosas de los intérpretes. Con un despliegue escénico modesto pero apropiado, con extrañamientos propios de la concepción oriental que Brecht tanto apreciaba, el conjunto construye espacios de reivindicación de lo colectivo, sin violencia indeseada, sin repeticiones estereotipadas, sin ecos alienantes. Utilizan objetos que cobran valor simbólico y demarcan tiempos de narración sin abusar de los mismos. Cuando la sobre intelectualización parece marcar caminos nos topamos con una creación que rescata la esencia de lo teatral en la sublime hermosura de su poesía encarnada y en la sencillez elegida para corporizarla. No hay fronteras que puedan detener la potencia de un acto que elija tales atributos para manifestarse. Hong Kong y Bahía Blanca pueden abrazarse y tal abrazo ser fructífero cuando una expresión artística pinta su aldea, porque en esa pintura las grandezas y miserias humanas están plasmadas.